

Distr.
RESTRINGIDA

LC/R.763(Sem.49/6)
18 de mayo de 1989

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Seminario Regional sobre Análisis de Proyectos Productivos
de Mujeres e Implicaciones para Políticas

Santiago de Chile, 5 al 8 de junio de 1989

DESARROLLO RURAL INTEGRADO EN AREAS DEPRIMIDAS, CON
ATENCION ESPECIFICA DE LA MUJER CAMPESINA
(ECUADOR) */

*/ Este documento fue preparado por la señora Ana María Maldonado, Coordinadora del Proyecto ECU/87/W01. Las opiniones expresadas en este documento son de la exclusiva responsabilidad de su autora y pueden no coincidir con las de la Organización. Este trabajo no fue sometido a revisión editorial.

89-5-660

INDICE

1.	Antecedentes generales del proyecto y características de los grupos	1
2.	Objetivos del proyecto	3
3.	Los aciertos del proyecto	4
4.	Los problemas del proyecto	6
5.	El futuro del proyecto	7

1. Antecedentes generales del proyecto y características de los grupos

El proyecto tiene como antecedentes uno anterior creado como una exigencia de las políticas de Naciones Unidas hacia la mujer y que tuvo acogida en los Proyectos de Desarrollo Rural Integral (DRI) que se inscriben dentro de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en el Proyecto PNUD/FAO/ECU/79/00. Nace como una propuesta de apoyo técnico a la Secretaría de Desarrollo Rural en áreas rurales que presentan un alto índice de migración masculina, ofreciendo una alternativa a través de pequeños proyectos orientados hacia la mujer, que es la que asegura la reproducción cotidiana de la familia por medio de la agricultura de subsistencia, crianza de animales menores y, a veces, una pequeña producción artesanal.

El primer proyecto, se ejecutó en tres áreas que son: Cotopaxi (proyecto DRI T.T.P. Tanicuchí, Toacazo, Pastocalle), Valdivia (DRI Valdivia) y Tungurahua (DRI Tungurahua), iniciándose el trabajo con grupos de mujeres sin organización anterior y con un incipiente acercamiento a los DRI y a una ligera organización.

El trabajo se plantea a través de diversos componentes que se trabajan paralelamente creando una red de relaciones y eventos que han dado como resultado la incorporación de los grupos a una esfera organizativa. Los componentes metodológicos por intermedio de los cuales se desarrolla el trabajo son:

- Los proyectos productivos
- La esfera organizativa
- La capacitación, ya sea productiva, organizativa, de salud y nutrición, para llegar finalmente a encarar los problemas de género

Para trabajar estos componentes hay que tomar en cuenta factores culturales y étnicos, que determinan un acercamiento diferente y respuestas también distintas de los grupos organizados. Así, se debe considerar que la mujer sufre una condición marginada de tipo patriarcal (contradicción de género) y a nivel más macro la contradicción pobreza/riqueza, que la empareja como clase, dentro de la sociedad. Además, la mujer

campesina, por su condición de reproductora de los valores sociales, comunitarios y culturales, es un factor de permanencia de lo campesino "dentro de su comunidad".

De este modo, los componentes propuestos para desarrollar el trabajo, van en primer lugar a reforzar, ampliar y crear un nivel organizativo, para finalmente encarar los problemas de género. Para ésto, se van desarrollando los diferentes proyectos productivos, que se plantean como el eje que va creando en los grupos mayores necesidades de crecimiento organizativo.

Así, nace la segunda etapa del proyecto, el ECU/87/W01, que se amplía a otras áreas DRI, Jipijapa y Cañar, aumentando las actividades en las dos primeras áreas (TTP y Valdivia).

Esta segunda etapa, a diferencia de la primera, se origina en una necesidad y exigencia de los grupos, que solicitan la ampliación del proyecto tanto en lo productivo como en la capacitación. La participación de la mujer es muy activa y va generando demandas que parten del eje productivo, pero que se articulan con lo organizativo. Aunque todavía no se encara el punto de vista de "género", especialmente en los proyectos de la Sierra, con población indígena (TTP), ya en los proyectos de la Costa, Valdivia, se perfilan grupos de mujeres con una óptica diferente.

En las comunidades en que trabaja el proyecto, las relaciones sociales están muy entrecruzadas. En las de la Sierra (TTP, Cañar), predominan las relaciones comunitarias sobre las de parentezco. Son comunidades indígenas en las que las relaciones hombre/mujer, pasan por situaciones que superan la relación de "género" y las reivindicaciones por tierra, y agua, sobrepasan lo "privado" y lo "público".

En las de la Costa, por el contrario, no existe la instancia "comunidad" con todo lo que ésto implica en términos de solidaridad y cooperación. Pese a que son comunidades más individualistas, por no tener una raíz cultural clara, el parentezco tiene una connotación fuertísima. A pesa de éso, las mujeres tienen una actitud más autónoma frente a su trabajo y su organización.

Todo ésto determina respuestas diferentes de los grupos de mujeres frente al trabajo organizado. Por lo tanto en la segunda etapa del proyecto, al año y medio de trabajo, hay un conglomerado de grupos de mujeres, que desarrollan diferentes proyectos productivos, organizacionales y de capacitación. Son grupos que van exigiendo un avance, que paulatinamente van alcanzando una autonomía de las instituciones, pero que básicamente han encontrado en la "organización como mujeres" una salida, ya sea económica como personal.

Características de los grupos

a) Proyecto DRI TTP:

El área del proyecto DRI Tanicuchí, Toacazo, Pastocalle, es mayoritariamente indígena serrana, con altos niveles de pobreza crítica. Aunque hay zonas mestizas y más prósperas, en general los grupos de mujeres responden a una realidad campesina indígena ya anteriormente tipificada.

b) Proyecto DRI Jipijapa:

Es uno de los proyectos más recientes, ubicado en la Costa, con gran potencial agrícola y muy pocas alternativas para las mujeres. Son grupos muy activos, autónomos de las organizaciones masculinas y muy exigentes en su trabajo. No existen organizaciones comunitarias mayores, los grupos de mujeres trabajan autónomamente, avanzando en sus niveles organizativos, aunque a nivel de autoconciencia de género, todavía están muy débiles.

c) Proyecto DRI Valdivia:

Este es un proyecto ubicado en la Costa, cerca de grandes centros agrícolas y portuarios. Son seis grupos con gran autoconciencia de su rol como mujeres; autónomo de las organizaciones masculinas y en contradicción con ellos.

Son los grupos con una óptica de trabajo menos asistencialista y con más conciencia de género. Esto se debe a que trabaja con ellas un equipo de promoción permanente, además de la coordinadora del proyecto. Es uno de los proyectos más precarios a nivel económico, ya que no es una zona agrícola sino pesquera, actividad en la que las mujeres no participan. Además tiene un alto índice de migración temporal masculina.

2. Objetivos del proyecto

El proyecto ECU/87/W01 tiene como objetivos y como políticas gubernamentales de desarrollo los siguientes puntos:

a) Implementar una metodología piloto de actividades socio-productivas de la mujer para extenderla a otras áreas de Desarrollo Rural Integral en el país.

b) Desarrollar una estructura nacional, a través de los DRI, para asegurar la continuidad del proyecto.

c) Formación de promotoras y fuentes locales, dentro de los grupos de mujeres, para el seguimiento y la autogestión de los proyectos desarrollados.

d) Consolidar las actividades productivas desarrolladas durante el proyecto.

e) Capacitación a los grupos de mujeres en actividades socio-productivas.

f) Identificar nuevas áreas que alivien el trabajo doméstico y mejoren el ingreso económico de las mujeres campesinas.

3. Los aciertos del proyecto

Los aciertos son, principalmente, a nivel productivo, organizativo y de capacitación; tres aspectos muy relacionados entre sí. Cada evento de capacitación productiva ha reforzado la organización, abordándose además otros temas de interés para la mujer como salud y nutrición. Esto se ha logrado coordinando a instituciones y organizaciones en la participación de los proyectos; manteniendo un seguimiento estricto de los proyectos productivos y capacitando de acuerdo a los problemas surgidos.

Los grupos de mujeres y sus directivas han tenido un rol muy activo en la materialización de estos logros. Esto se debe a que el proyecto cuenta sólo con una coordinadora para realizar el trabajo en todas las áreas, lo que ha impulsado a los grupos a buscar ellos mismos la solución a sus problemas.

En este momento hay ciertos grupos desarrollando algunos proyectos productivos que ya funcionan autónomamente a nivel económico. Eso no significa que el apoyo organizativo del proyecto esté demás, pero sí que pueden continuar trabajando una vez que éste termine.

Los grupos han ido motivando a otras mujeres a organizarse. En todos los proyectos ha habido incorporación de nuevas áreas y de grupos, habiéndose duplicado el número de éstos desde que se inició el proyecto. Las mujeres han manifestado una necesidad por participar organizadamente, demanda que ha sido atendida por el proyecto.

Aparte de conseguir una organización estable, el proyecto logró desarrollar en los grupos de mujeres y sus directivas, una confrontación con las instituciones, posibilitándoles ampliar sus horizontes de desarrollo y "negociar" formas de mejorar su situación. Esto se dio como una instancia grupal, comunal y no de

manera individual, comprendiendo los grupos la necesidad de organizarse, aunque no lo expliciten abiertamente.

Otro aspecto positivo del proyecto ha sido que en los proyectos indígenas de la Sierra, los hombres de la comunidad asumieron una actitud de apoyo al trabajo de las mujeres. A pesar de haber tenido una actitud contraria a la organización de las mujeres, llegaron a involucrarse y colaborar con el trabajo de los grupos, al ver el resultado obtenido y los beneficios alcanzados a nivel comunal y familiar.

En relación al componente productivo y de capacitación productiva y organizativa, es notable el avance de los grupos. Se van creando instancias, las cuales van satisfaciendo y demandando un avance en cuanto a esos componentes. Los grupos se involucran en proyectos productivos que les exigen mayor organización, trabajo y capacitación. Esto último exige de las mujeres niveles de autoconciencia con respecto a su quehacer, que no son mesurables, pero que reflejan un avance cualitativo en su cotidianidad, en su confrontamiento como mujeres, en su problema de género.

Un acierto del proyecto son los diferentes mini-proyectos que se están desarrollando en cada área de trabajo y que se detalla a continuación. En todos los casos los grupos son apoyados con capacitación y seguimiento.

a) Area de trabajo DRI Cotopaxi: Tanicuchí, Toacazo y Pastocalle (TTP)

En total se trabaja con 30 grupos de mujeres en diferentes tipos de mini-proyectos:

- Crianza, mejoramiento de ovinos
- Crianza, mejoramiento de aves
- Crianza, mejoramiento de cuyes
- Cultivos comunales de subsistencia
- Huertos hortícolas comunales
- Talleres de capacitación y productivos de tejido; galpones comunitarios de aves
- Talleres productivos de hilatura
- Centro de atención pre-escolar campesino. Tienda comunal

Los grupos de mujeres del área TTP, están adscritas a organizaciones comunitarias de segundo grado más amplias. Son los

grupos más organizados a nivel de disciplina organizativa, y algunos ya tienen un nivel de autonomía frente al proyecto.

b) Area de trabajo DRI Valdivia

- Crianza y mejoramiento de ganado caprino
- Crianza colectiva y comercialización de aves en un galpón comunal
- Capacitación y producción en talleres de corte y confección
- Capacitación y producción en talleres de tejido
- Capacitación en salud, nutrición, organizativa y género

En los mini-proyectos mencionados, los grupos han optado por diversos mecanismos para auto-financiarse. En todos, las participantes devuelven al grupo los préstamos en dinero o en especies, con el propósito de permitir una continuidad cuando el proyecto termine.

c) Area de trabajo DRI Jipijapa

- Talleres de capacitación y productivos de corte y confección
- Programa de huertos hortícolas con implementación alimentaria escolar
- Programa de mejoramiento y cría de aves
- Apoyo a granjas integradas

4. Los problemas del proyecto

Los problemas que enfrenta el proyecto, más que nada radican en no haber podido llegar "explícitamente" a profundizar en la especificidad de la mujer. Pese a que está implícito en los logros alcanzados, los grupos no tienen la conciencia clara de los problemas de género, marginación, etc., que sufren diariamente. Esta deficiencia se debe a dos situaciones muy concretas del proyecto:

a) La primera se refiere a que la mayoría de las mujeres con las que se trabaja, por su origen indígena, no visualizan las contradicciones de género como tales. Su desarrollo en la sociedad las condiciona más a enfrentar su posición como problema de clase y/o comunitario y no como una contradicción

hombre/mujer. Por lo tanto, logran un grado de organización importante, pero sin excluir en ello al resto de la comunidad.

Esto dificulta llegar a profundizar los problemas propios de la mujer, primando los de la organización.

b) El otro problema es la magnitud del proyecto, que comprende tres zonas geográficamente alejadas, a cargo solamente de la coordinadora. En el proyecto DRI Valdivia, recién se ha establecido un equipo de tres monitoras que apoyan el trabajo grupal. La contraparte estatal de los proyectos DRI, cuenta con poco personal y no especializado en trabajo con mujeres. Su labor es técnico y es escaso el tiempo que pueden dedicar al proyecto. Todo ésto dificulta el seguimiento. Se ha tratado de subsanar esta dificultad buscando capacitadoras ajenas al proyecto. Además es el motivo por el cual la formación de puntos focales o promotoras salidas de los grupos es una necesidad que está enfrentando el proyecto en este momento.

5. El futuro del proyecto

El proyecto ECU/87/W01, presenta algunas diferencias, de acuerdo a las áreas geográficas y a los diferentes mini-proyectos que se están trabajando. Hay algunos grupos, que podrían continuar autónomamente su trabajo, una vez terminado el apoyo del proyecto. Son los mini-proyectos desarrollados en los diferentes grupos, ya sea Costa o Sierra que cuentan con un capital inicial y que tuvieron casi ocho meses de capacitación, convirtiéndose en talleres productivos a partir de enero de este año (talleres productivos de tejidos, corte y confección, etc.).

De la misma forma los galpones de aves de engorda, que ya tuvieron el capital inicial de las aves, podrán seguir reproduciendo su capital en las próximas remesas. El taller de Salasaca, proyecto DRI Tungurahua, ya funciona autónomamente; aunque a este grupo de mujeres hay que apoyarlo continuamente a nivel contable. El proyecto ha realizado con todos los grupos de mujeres que trabajan los diferentes talleres, cursos de contabilidad básica, que es el campo más frágil y el que menos llegan a dominar.

Así, casi todos los grupos, van capitalizándose lentamente. Los proyectos de aves, van creando un fondo proveniente de las devoluciones que realizan las mujeres. También los agrícolas van dejando un fondo rotatorio que queda para el grupo, además de lo que cada compañera recibe; de esta forma, a nivel económico el proyecto podría tener una continuidad.

Por la amplitud del proyecto (treinta grupos con un total de 1.300 mujeres en proceso de organización), ha sido difícil

alcanzar un nivel más profundo de la comprensión de los problemas de la mujer y su marginación de género. Además, hasta tener más formado el equipo de promotoras o puestos focales, faltaría también más apoyo en la parte organizativa, especialmente en los proyectos de la Costa, donde lo organizativo no se entremezcla con lo comunitario como en los proyectos de la Sierra.

Respecto a los procesos productivos exitosos, se estima que su consolidación sería un proceso más largo sin el apoyo actual.